

De la Promesa

a la Acción: El Nuevo Desafío de la Minería Chilena

Por Margarita Ducci, directora Ejecutiva Pacto Global Chile

La minería chilena enfrenta hoy uno de los momentos más decisivos de su historia reciente. En un escenario global marcado por la transición energética, las exigencias regulatorias, la presión de los mercados financieros y una ciudadanía cada vez más atenta al impacto de las industrias, el sector dejó atrás la etapa donde bastaba con declarar compromisos de sostenibilidad. Hoy, el desafío es demostrar implementación concreta, trazabilidad y resultados medibles. Quienes tenemos el privilegio de recorrer las regiones mineras y conversar con sus protagonistas, sabemos que nos encontramos en un punto de inflexión histórico: la industria no sólo mueve toneladas de roca; mueve los cimientos del futuro económico, social y ambiental de Chile.

Chile produce aproximadamente el 24% del cobre mundial y posee una de las mayores reservas de litio del planeta, minerales esenciales para la electromovilidad, las energías renovables y las tecnologías limpias. Según

la Agencia Internacional de Energía, la demanda de minerales críticos podría multiplicarse por cuatro hacia 2040, producto de la transición energética global. Eso posiciona a Chile en un lugar estratégico, pero también bajo un nivel de escrutinio sin precedentes.

Tras años de integrar la sostenibilidad en el discurso corporativo, muchas veces como un anexo reputacional, hoy el sector ha comprendido una verdad ineludible: la legitimidad social, la competitividad financiera y el acceso a mercados dependen de demostrar resultados verificables. Ya no basta con tener un reporte de sostenibilidad; hoy se exige evidencia concreta de reducción de emisiones, uso eficiente del agua, respeto a los derechos humanos y transparencia en toda la cadena de suministro.

En el marco de Exponor, donde convergen innovación, tecnología y estrategia, el ambiente se siente distinto. La sostenibilidad dejó de ser periférica. Hoy se discute cómo aterrizar los estándares ASG (Ambientales, Sociales y de Gobernanza) directamente en la operación minera, en los procesos de



*Margarita Ducci,
directora Ejecutiva
Pacto Global Chile*

compra, en las decisiones de inversión y en la gestión del talento.

Desde Pacto Global Chile observamos con optimismo que la minería ha evolucionado desde una sostenibilidad de cumplimiento hacia una sostenibilidad integrada al corazón del negocio. Los criterios ASG ya no son sólo una exigencia reputacional; son una condición para acceder a financiamiento internacional. Más del 80% de los inversionistas institucio-



Planta Matta.

nales globales ya incorpora variables ASG en sus decisiones, y normativas como la NCG 461 y la nueva NCG 519 de la Comisión para el Mercado Financiero en Chile están elevando significativamente los estándares de reporte y trazabilidad corporativa.

Entre los ejes que están marcando esta transformación, cabe destacar, primero, la descarbonización. Chile se ha convertido en uno de los líderes mundiales en incorporación de energías renovables. Actualmente, más del 60% de la matriz eléctrica nacional

proviene de fuentes renovables, y gran parte de las grandes compañías mineras opera ya con contratos de suministro eléctrico 100% renovable. Empresas como Codelco, Antofagasta Minerals y Anglo American han anunciado metas de carbono neutralidad para las próximas décadas, mientras avanzan en electromovilidad y uso de hidrógeno verde en faenas. La minería chilena entiende que producir "cobre verde" será una ventaja competitiva decisiva en los mercados internacionales.

El segundo eje es la gestión

hídrica. En un país que enfrenta una de las sequías más prolongadas de su historia, la minería ha debido acelerar inversiones en desalación y recirculación de agua. Hoy, más del 30% del agua utilizada por la gran minería proviene del mar, y en regiones como Antofagasta esa cifra seguirá creciendo de manera significativa durante esta década. Sólo en plantas desalinizadoras e infraestructura hídrica se han comprometido inversiones por miles de millones de dólares. Esto no responde únicamente a exigencias regulatorias; responde también a una nueva comprensión del concepto de sostenibilidad.

El tercer eje es la gobernanza y la ética en la cadena de suministro. Las grandes compañías están comenzando a exigir a sus proveedores estándares equivalentes en derechos humanos, cumplimiento, diversidad y sostenibilidad. Este desafío es especialmente relevante considerando que más de 4.000 empresas proveedoras forman parte del ecosistema minero chileno, muchas de ellas Pymes regionales. Desde Pacto Global Chile impulsamos precisamente esa bajada territorial de la sostenibilidad, a través de nuestros consejos regionales, y en este caso, del Consejo Norte.

Sin embargo, aún existen brechas importantes. Mien-

Mientras las grandes compañías avanzan hacia estándares de clase mundial, **la mediana y pequeña minería enfrenta dificultades** de financiamiento, capacidades técnicas y acceso tecnológico.

tras las grandes compañías avanzan hacia estándares de clase mundial, la mediana y pequeña minería enfrenta dificultades de financiamiento, capacidades técnicas y acceso tecnológico. No habrá sostenibilidad real si esta transición deja actores atrás.

Asimismo, la dimensión social sigue siendo probablemente el ámbito más complejo. Las comunidades ya no esperan relaciones basadas únicamente en compensaciones o donaciones; esperan participación, diálogo temprano y creación de valor compartido. La confianza se construye con transparencia, coherencia y resultados concretos. Chile sigue enfrentando conflictos socioambientales relevantes y una creciente judicialización de proyectos, lo que demuestra que la sostenibilidad no puede entenderse sólo como gestión ambiental: debe incorporar desarrollo territorial, empleo local, diversidad, inclusión y derechos humanos.

Los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) ofrecen precisamente el marco para conectar competitividad, innovación e impacto social. Una empresa que se integra armónicamente con su entorno reduce riesgos, fortalece su reputación y atrae mejor talento. Las nuevas generaciones buscan propósito, coherencia y compromiso real. Asimismo, la incorporación

La industria no sólo mueve toneladas de roca; mueve los cimientos del futuro económico, social y ambiental de Chile.



Foto: Gemilca Glenore

de mujeres y mayor diversidad en minería no es sólo un imperativo ético: es una decisión inteligente. Hoy la participación femenina en la minería chilena supera el 21%, una cifra histórica para el sector, aunque aún insuficiente.

La viabilidad futura de la minería dependerá de su capacidad de demostrar propósito. Chile tiene la oportunidad de dejar de ser visto únicamente como un exportador de minerales para convertirse en un referente mundial de minería sostenible. Pero ello exige elevar la vara. El nuevo estándar competitivo ya no consiste sólo en cumplir la ley: exige generar valor

ambiental y social tangible. La minería chilena posee el conocimiento, la tecnología y la experiencia para liderar esta transformación. Pero el liderazgo del futuro no se medirá únicamente por cuánto produce una industria, sino por cómo produce, cómo se relaciona y cuánto contribuye al bienestar de las personas y los territorios. En Pacto Global Chile estamos convencidos de que el futuro de la minería será circular, transparente, diverso y profundamente humano. Pasar del compromiso a la implementación concreta será la verdadera clave para liderar el nuevo ciclo de la minería chilena. **mch**

Construcción del proyecto Adecuación Obras Mineras para Continuidad Operacional de Compañía Minera Lomas Bayas.